

Índice AI: PRE01/645/2011
22 December 2011

Siria impone la pena capital por armar a "terroristas" mientras se eleva la cifra de muertes

Lo más probable es que la nueva ley introducida esta semana por la que se impone la pena de muerte a quien arme a "terroristas" no haga más que aumentar el derramamiento de sangre en Siria, ha manifestado Amnistía Internacional hoy, tras varios días en que se ha elevado el número de víctimas de homicidio.

Esta ha sido una de las semanas en que más muertes se han producido desde que comenzaron las protestas en demanda de reformas: según informes, unas 170 personas, incluidos alrededor de 70 desertores del ejército, han sido víctimas de homicidio al atacar las fuerzas del gobierno el pueblo de Kafr Awaid, en la provincia noroccidental de Idlib. Asimismo, los informes indican que también han muerto decenas de militares sirios.

La agencia oficial de noticias SANA dijo el pasado martes que el presidente sirio, Bachar al Asad, había firmado la entrada en vigor de una ley que prevé la "pena de muerte para quien suministre o ayude a suministrar armas destinadas a perpetrar actos terroristas".

"La ley podría tener graves consecuencias, pues las autoridades sirias afirman que las protestas contra el gobierno son obra de 'terroristas armados'", ha manifestado Philip Luther, director interino de Amnistía Internacional para Oriente Medio y el Norte de África.

"Las autoridades sirias deben revocar de inmediato esta ley, que representa una pieza brutal más de su arsenal de represión", ha añadido.

Un testigo presencial que ha hablado con Amnistía Internacional asegura que vio los cadáveres de alrededor de 100 habitantes de Kafr Awaid tras el bombardeo de la parte occidental del pueblo el martes. Afirma que los vecinos habían huido de sus casas por temor a que los detuvieran en ellas.

Se cree que algunas de las personas a las que mataron habían estado detenidas anteriormente. Unas imágenes de vídeo conseguidas por Amnistía Internacional y que se cree que son de los cadáveres de las víctimas muestran a algunas de ellas con las manos atadas.

"Cuarenta de las personas a las que mataron eran activistas como yo o buenos amigos míos", ha indicado el testigo a Amnistía Internacional.

"La vista de esos cuerpos muertos es inimaginable. Me pregunto por qué han muerto ellos y no yo. En Idlib continúan los ataques hoy, y estamos implorando ayuda", ha explicado.

También ha dicho que a alrededor de 40 desertores del ejército que se habían ocultado de las fuerzas de seguridad en una granja del pueblo los mataron a tiros allí mismo. Las fuerzas de seguridad se llevaron los cadáveres.

Millares de personas más han sido detenidas desde que comenzaron las protestas en demanda de reformas en Siria a mediados de marzo, y muchas han sido recluidas en régimen de incomunicación en lugares desconocidos donde, según informes, se hace amplio uso de la tortura y otros malos tratos. Amnistía Internacional ha recibido los nombres de más de 200 personas muertas, según informes, bajo custodia en Siria desde abril.

Dando muestra de la creciente oposición internacional al derramamiento de sangre en Siria, la Asamblea General de la ONU aprobó en lunes en votación por abrumadora mayoría condenar las violaciones de derechos humanos del gobierno del presidente Bachar al Asad y pidió el fin inmediato de la violencia.

Mientras tanto se espera que hoy se reanuden las consultas sobre un nuevo proyecto de resolución sobre Siria ante el Consejo de Seguridad de la ONU.

Desde abril de este año, Amnistía Internacional está pidiendo al Consejo de Seguridad que remita la situación en Siria al fiscal de la Corte Penal Internacional e imponga un embargo exhaustivo de armas al país y la congelación de los activos del presidente Bachar al Asad y otras personas responsables de ordenar o perpetrar graves abusos contra los derechos humanos.